

Mensaje 322

París, 30 de junio del 2016

Una respuesta acertada

El coordinador de los programas de Kriya en India respondió a una pregunta sobre el próximo Retiro en Satyalok en octubre del 2016. Cuando el Proceso-Gurú lo leyó, lo suscribió y consideró que podía ser publicado como Mensaje, tras algunos retoques aquí y allá y añadiendo, además, algunos indicadores al principio.

- 1) Luz del Silencio no proyecta sombra alguna proveniente del “yo” psíquico separativo.
- 2) Simplicidad = Gozosa Existencia = Ausencia de experiencia egoica.
- 3) Ser = belleza.
- 4) La “comercialización milagrera” es pornografía “espiritual”.
- 5) Comprensión correcta = Correcta respuesta = Ausencia de reacción.
- 6) Los Upanishads señalan: “Aquellos que no saben viven en la tenue luz del amanecer. Los que “saben” viven en la profunda oscuridad de la noche”.
- 7) Las mentes nunca se encuentran; simplemente se limitan a encajarse unas con otras. Sólo las Vidas se encuentran de verdad.

El fenómeno del “Retiro” explicado por el coordinador

La práctica en grupo de los *kriyas* durante los días de retiro está dirigida a aclarar dudas, en caso de haberlas, o corregir algunas técnicas, si es necesario. Todos pueden practicar los *kriyas* en función de las necesidades de sus cuerpos antes de la práctica en grupo, pudiendo incluso saltarse ésta y continuar con los *kriyas* en sus habitaciones. Las sesiones conjuntas no significan que uno no pueda practicar por su cuenta. De hecho, se puede y se debe, si eso es lo que el cuerpo necesita.

El propósito de un retiro no es practicar los *kriyas*. Si eso es lo que uno desea hacer y se ve impedido debido, quizá, a una apretada agenda, tal vez la opción correcta fuera la de tomarse unas vacaciones y emplearlas practicando *kriyas*. Sin embargo, me gustaría resaltar que la práctica de *kriyas* no es algo para practicar en grandes dosis cada pocos meses o una vez al año, sea en un retiro o durante las vacaciones. La práctica de los *kriyas* ha de hacerse diariamente. Puede que no sea agradable escuchar esto, pero el ser humano hace lo que considera importante y si la práctica de los *kriyas* es importante para uno, entonces ha de buscarse su tiempo. Y si lo que está haciendo es considerado más importante que la práctica de los *kriyas*, pues que así sea.

El propósito de un Retiro es compartir la energía de Comprensión que acontece en un cuerpo, sea el del Gurú o el de cualquier otro, haciendo accesible esa comprensión a los demás *kriyabanes*. Esta energía de Comprensión no guarda relación alguna con los objetivos mentales en los que permanecemos eternamente enredados, interesados y entretenidos. ¡Debido a esta clase de metas, la sagrada consciencia sin resto de ego, la consciencia de la Totalidad, de la Vida, de “Eso”, es sabotada sistemáticamente por la conciencia separativa y divisiva del “yo” mental y sus enigmáticas actividades!

Las "charlas" no son una repetición de rancias ideas; son la fresca verbalización de la verdad percibida inmediata y directamente. Si uno escucha con todo el cuerpo —no sólo con la mente y sus hábitos comparativos y conclusivos— entonces la misma visión es inmediatamente compartida en el cuerpo del oyente. Este es el *swadhyaya* más sagrado: la observación del funcionamiento de la separatividad sin que haya separación alguna o, como Guruji expresa a veces. “Ver las maquinaciones de la mente sin un ‘veedor’”. Este compartir es el propósito de los Retiros. Es complementario a los resultados del Yoni Mudra o del Niravalamba Dhyán, que

como sabes, no son *kriyas* sino posturas que ayudan a que la meditación surja ¡en tanto que el “meditador”, el “yo” comienza a derretirse en una entrega total y absoluta! Los Retiros no son realmente “charlas”, sino “escuchas” desde un estado de atención holística. Y este escuchar es meditación, *swadhyaya*, Silencio. Es intenso y “habla” al cuerpo debido a la intensidad de la energía.

Las visitas a algunos lugares, el bailar y cantar, el escuchar música, son apoyos para ayudar al cuerpo a absorber la energía del Retiro. Sin ellos, la mayoría nos volveríamos locos —si realmente escucháramos durante las sesiones— pues el cuerpo no podría soportar la intensidad de las explosiones que le van sacudiendo una y otra vez.

¡Gloria a la respuesta acertada!